

XXV
Encuentro
Literario



NOVENO

VIVIR PARA MORIR

Camila Correa Estrada - Una tal fulana (9º A)



La muerte. Una palabra tan frecuente en el vocabulario de muchos pero que solo se conoce cuando se le tiene al frente. Estando aquí, a punto de saltar de este puente al vacío, me doy cuenta en realidad de lo que se siente tener que escoger entre vivir o morir.

Siempre hemos escuchado el miedo que le tiene la gente a la muerte, lo mucho que les preocupa y lo mal que se ponen cuando alguien cercano muere. Pero nunca escuchamos de alguien que le tenga miedo a la vida. A sentirse solo, ignorado, que no se encaja en ningún lugar. Muchas personas podrían decir que esto no son razones para no querer vivir, pero nunca ven más allá de lo superficial, de lo material, de lo que no importa en realidad.

Siempre nos han mostrado la muerte como el fin de todo, el paso final. Pero para mí la muerte no es eso, para mí es como el principio de mi vida feliz. La vida está basada en las apariencias, en el qué dirán y básicamente en todo lo material. Para mí esto no es felicidad, es más una tortura que se tiene que aguantar día a día.

Miro el vacío que tengo debajo de mí y recuerdo toda mi vida. Mi triste infancia, mi larga adolescencia y mi corta adultez. Me pregunto si la gente me extrañará,



si por fin se darán cuenta de mi ausencia, pero llego a la conclusión de que si nunca me han notado, en este momento no tienen por qué hacerlo. Lo dudo un momento pero decido saltar. Grité un adiós al vacío que realmente no iba para nadie, y me dejé llevar por el momento. Una caída larga pero placentera. Por fin sentía que estaba en camino a la felicidad.

Mientras me acercaba más a mi fin, se me pasaron los recuerdos de toda mi vida por la mente, pero sinceramente no sentí nostalgia. No les voy a mentir, la caída fue dolorosa pero me llevó a mi destino: la felicidad.

Cuando se muere, no se siente dolor. Se siente como si se estuviera en el medio de la nada, pero se siente bien. Fue un trayecto largo y arduo, que me llevó mucho tiempo decidir si tomar o no, pero en este momento siento que fue la mejor decisión que pude haber tomado.

Muchas veces se cree que morir puede ser algo malo, que se perderá la oportunidad de arreglar la vida y seguir viviendo feliz, pero para mí, morir hizo que me sintiera más feliz que nunca. Para mí no vale la pena vivir en un mundo lleno de apariencias y siempre preocupándose por el que dirán, esto no es felicidad. Cada uno tiene que encontrar una razón para vivir, y mi razón para vivir fue poder finalmente morir y ser feliz.